

Fecha de recepción:
26 de julio, 2018

Fecha de aprobación:
14 de noviembre, 2018

La actitud docente frente a los estudiantes de Educación Inicial con Inclusión Educativa

Lic. Sonia Marlene Nasqui Fajardo¹, Dr. Edgar Rigoberto Curay Banegas¹,
Dra. Hilda Josefina Trelles Astudillo¹

Resumen

El reconocimiento de los derechos que tienen todas las personas dentro de la sociedad se visualiza en su participación en todos los contextos, siendo el área educativa donde más relevancia alcanza este principio. La inclusión educativa pretende que todos los estudiantes a pesar de su diversidad compartan el mismo ambiente de enseñanza-aprendizaje donde se valore sus capacidades y se atiendan sus necesidades. La forma en que se desarrolla el proceso inclusivo desde la perspectiva de los docentes de Educación Inicial, ha sido abordada de manera poco frecuente, es por este motivo que la presente investigación pretende analizar la actitud de los profesores frente a esta tarea y los recursos con que cuentan para aplicar este proceso dentro del aula. Esta investigación de tipo cuantitativa realizada en la ciudad de Cuenca-Ecuador, utilizó como instrumento el Cuestionario de Actitudes hacia la Inclusión Educativa de Boer, Timmerman, Pijl y Minnaert (2012), que se aplicó a una muestra de 26 maestros del nivel educativo antes referido. Los resultados demostraron que los profesores presentan una actitud favorable respecto a la inclusión educativa, actitud que se ve opacada por la falta de preparación y recursos que faciliten atender de manera adecuada al grupo de estudiantes incluidos.

Palabras claves: Educación para los derechos humanos, educación de la primera infancia, actitud del docente, recursos educacionales, estrategias educativas.

Abstract

The recognition of the rights that all people have within society is visualized in their participation in all contexts, being the educational area where this principle is most relevant. Educational inclusion seeks that all students, despite their diversity, share the same teaching-learning environment where their abilities are valued and their needs are met. The way in which the inclusive process is developed from the perspective of the teachers of Initial Education, has been addressed infrequently, that is why this research aims to analyze the attitude of teachers facing this task and resources with that count to apply this process in the classroom. This quantitative research carried out in the city of Cuenca-Ecuador, used as an instrument the Questionnaire of Attitudes towards Educational Inclusion of Boer, Timmerman, Pijl y Minnaert (2012), which was applied

¹Universidad Católica de Cuenca. Unidad Académica de Educación. Carrera de Educación Inicial y Parvularia. marlene-2331@hotmail.com. ecuray@ucacue.edu.ec. htrellesa@ucacue.edu.ec

to a sample of 26 teachers of the educational level before referred. The results showed that teachers have a favorable attitude towards educational inclusion, an attitude that is overshadowed by the lack of preparation and resources that facilitate adequate attention to the group of students included.

Keywords: Human rights education, Early childhood education, Teacher attitudes, Educational resources, Educational strategies.

Introducción

Educación Inclusiva

La inclusión social cobra importancia en la educación inclusiva como un derecho que tienen todas las personas a una educación de calidad a pesar de tener algunas necesidades especiales asociadas o no a una discapacidad. Así la Educación Inclusiva nace como un proceso que pretende atender a toda la diversidad del estudiantado, buscando eliminar o minimizar todo tipo de barreras que limitan el cumplimiento de este proceso (Escribano y Martínez, 2013).

Para Bravo (2010), la Inclusión Educativa es mucho más que la utilización de metodologías o modelos organizativos para atender a todo tipo de estudiantes, consiste en una filosofía de vida que trasciende más allá del sistema educativo, involucrar el entorno social del sujeto donde requiere atención en condiciones de atender a los integrantes de la comunidad y brindarles igualdad de oportunidades.

Entonces, la Inclusión Educativa busca promover una educación de calidad, donde se atienda de manera adecuada a todos los requerimientos que presentan los estudiantes, sobre todo con los de atención prioritaria.

La inclusión Educativa se sustenta en los principios de igualdad, respeto a la diversidad, la justicia. Todas las personas sin distinción de raza, condición social, religiosa o económica tienen derecho a acceder a la

educación en igualdad de condiciones. De allí que las instituciones educativas tienen que permitir el acceso y la permanencia de las personas con discapacidades asociadas o no la discapacidad, y de atender a la diversidad mediante acciones afirmativas orientadas a la formación integral de los estudiantes en todos los niveles educativos.

La adopción de políticas inclusivas en las instituciones educativas permitirá implementar la inclusión educativa en todos los niveles educativos. En este proceso de implementación los docentes tienen un rol fundamental, ellos desarrollan el proceso de enseñanza aprendizaje haciendo uso de metodologías y técnicas inclusivas con el fin de promover la participación activa de todos los estudiantes en los procesos y actividades académicas. La implicancia de los docentes en esta labor representa un reto de actualización de conocimientos y constante capacitación profesional para acompañar y apoyar a los estudiantes con necesidades educativas especiales asociadas o no a discapacidad mediante la oferta de estrategias pedagógicas y didácticas adecuadas y oportunas. De allí que los docentes necesitan diseñar y ejecutar estrategias que promuevan la participación activa de los estudiantes en todos los procesos y actividades que tienen lugar en el aula.

Los apoyos para la atención de la Inclusión Educativa y sus recursos

El éxito en los estudios de un educando que presenta Necesidades Educativas Espe-

ciales, va a depender en gran medida de las oportunidades que tenga y de los apoyos que reciba. Es por eso que los requerimientos que presentan muchos de los estudiantes pueden necesitar de recursos o servicios educativos complementarios, como puede ser la presencia de un psicopedagogo que colabore con el aprendizaje del niño en el aula, terapistas de lenguaje, psicólogos educativos o clínicos. En resumen, el éxito de la Inclusión Educativa dependerá de la colaboración de equipos multidisciplinarios que orienten al profesor sobre las estrategias a aplicar con determinados estudiantes que requieren apoyo complementario para su formación académica, pero sobre todo para realizar en principio un diagnóstico o una evaluación inicial que permita identificar la presencia o no de Necesidades Educativas Especiales en los alumnos (Alvarez y Vázquez, 2014).

Entre los recursos que deben brindar las instituciones educativas para estudiantes de Inclusión Educativa se encuentran de tipo físico tales como: rampas, barandas, asesor, baño sanitario, que permitan el acceso a la institución, a las aulas y la movilidad. Es necesario hacer énfasis en el mobiliario que debe responder a las características específicas que tienen los estudiantes. El material didáctico debe estar en relación con el tipo de necesidad educativa especial del alumnado. Recursos pedagógicos y didácticos se debe contar con estrategias individualizadas y un currículo flexible, capaz de adaptarse a los requerimientos de todos los estudiantes. (Valenzuela, Guillén y Campa, 2014).

Sin duda, el contar con los recursos necesarios para llevar a la práctica el proceso educativo de inclusión, es uno de los pilares de gran importancia para llegar a su efectiva aplicación, puesto que de no

existir los mismos por más buena actitud y preparación que tengan los docentes, no se podrá alcanzar esta meta.

Actitud

La actitud del docente es de primordial importancia para llevar procesos de inclusión en educación a todo nivel, pero con mayor énfasis en la educación infantil por las características de la población. Para Laca (2005), la actitud está ligada al comportamiento como una respuesta implícita que se genera tan solo con la presencia de la situación estimuladora para que aparezca la respuesta manifiesta. El autor indica que las actitudes como probabilidades de que se presente determinado comportamiento, dependen mucho de las características personales de cada individuo. “Las actitudes influyen en los comportamientos, aunque esa influencia no es simple. Los psicólogos sociales han venido identificando diversos moderadores que, mediando entre las actitudes y los comportamientos, debilitan la influencia de las primeras sobre los segundos” (Laca, 2005, pp. 120-121). “Las actitudes tienen la incidencia de tres componentes (cognitivo, conductual y afectivo)” (Arнау y Montané, 2010, pp. 6-7).

Entonces, las actitudes pueden ser definidas como estados mentales que predisponen a la acción y estos no son observables de manera directa, por lo que se puede inferir la actitud de las demás personas observando su comportamiento habitual y escuchando lo que expresa; se debe considerar que la actitud de un individuo está influenciada por diferentes factores que lo condicionan (Rodríguez, 2014). De acuerdo a lo expuesto, la actitud tiene una relación directa con el comportamiento que expresa el individuo, y depende de los factores, cognitivo,

conductual y afectivo. A continuación se analizará la actitud que demuestran los docentes.

Actitud de docentes frente a la Inclusión Educativa

Dentro del proceso inclusivo, la actitud docente puede tener un conjunto de aspectos en favor o en contra frente a este planteamiento educativo que persigue el logro de alcanzar los aprendizajes con todos los estudiantes posean o no diferencias de cualquier tipo (Granada, Pomés y Sanhueza, 2013). Desde esta perspectiva, el trabajo desarrollado por Cardona (2006), pone a consideración algunas razones que pueden influenciar con respecto a la actitud que los docentes presentan en relación a la Inclusión Educativa, por ello, este autor sostiene que la actitud de los docentes puede cambiar en función de un conjunto de variables en las que se encuentran la experiencia docente, las características que poseen los estudiantes que están a su cargo, la disponibilidad de recursos, la formación inclusiva que posea el profesor, el apoyo con el que cuenta para llevar a cabo la tarea inclusiva y el tiempo con el que dispone para atender a la diversidad del estudiantado.

De igual forma Granada et al. (2013), comparten este criterio y anotan que, si hay más factores que repercutan de mala forma en el accionar del maestro, menor serán las probabilidades para que el docente demuestre una mejor actitud frente a la inclusión educativa. Adame (2015), menciona que en la educación de tipo ordinaria y la especial, la actitud de los docentes obedecerá a la formación recibida acerca de las diferencias individuales y la forma de actuar frente a ellas, es por eso, que un docente se encuentre desorientado, poco capacitado, desmotivado y que no acepte la integración de la diversidad del

estudiantado en un mismo salón de clases, desarrollará expectativas negativas frente al proceso inclusivo y a los estudiantes que lo presentan.

No cabe duda que tanto las representaciones, creencias y percepciones que tengan los docentes sobre los educandos con requerimientos especiales en su educación, se verán exteriorizadas en la actitud que pongan en marcha dentro del aula de clases. Este aspecto ha sido motivo de un análisis exhaustivo, ya que se lo concibe como el principal obstáculo para llevar a la práctica el proceso inclusivo en los diferentes planteles educativos (Llorens, 2012).

En la modalidad educativa de tipo presencial un componente importante es la interacción diaria que se presenta entre el docente y los estudiantes, este encuentro cotidiano genera en el docente la presencia de ciertas actitudes frente a su grupo de dirigidos, por lo que el docente tiene la tarea de convertirse en un promotor y un buen ejemplo de respeto, cordialidad, buen ánimo y solidaridad con el grupo. Es por ello que se recalca que dentro de la inclusión educativa debe existir una actitud positiva por parte del docente, a pesar de las dificultades que deba sobrellevar; esta predisposición del maestro se verá también reflejada entre sus dirigidos (Rodríguez, 2014). De acuerdo a lo expuesto, la actitud del docente tiene tres componentes: cognitivo, afectivo y conductual, de ahí que la creatividad del docente frente a la inclusión educativa está condicionada a estos tres componentes.

Investigaciones relacionadas sobre la actitud que demuestra el docente en relación a la Inclusión Educativa

Dentro de este apartado se exponen algunos estudios realizados en diferentes contextos acerca del tema, información que servirá

para tener un conocimiento más claro de esta temática y que servirá para contrastar con la información a obtener en este trabajo investigativo.

En el contexto europeo se puede citar el estudio realizado en España por parte de Llorens (2012), acerca de las actitudes que presentan los padres y los profesionales de la educación con estudiantes que presentan dificultades y/ o problemas de aprendizaje, relacionándolas con variables demográficas de los entrevistados como: género, profesión, conocimiento sobre el tema, etc. La información recolectada de los 33 docentes, 22 padres y 26 madres de familia demostró la presencia de una actitud considerada como positiva frente a la inclusión de este tipo de estudiantes, situación que contrasta con el trabajo práctico en el aula de clases debido generalmente por la falta de recursos y estrategias adecuadas para atender a la diversidad del estudiantado de manera adecuada. En síntesis, la predisposición es favorable, pero su aplicación no llega a tener un adecuado cumplimiento (Llorens, 2012).

Los resultados que se obtuvieron en dicho estudio registró que los maestros encuestados demuestran un nivel mediano de aceptación en el aspecto afectivo en lo concerniente a sus actitudes en referencia con el proceso inclusivo, en cuanto al nivel cognitivo este se ubicó en un nivel considerado alto y el ámbito conductual de las actitudes alcanzó un porcentaje mediano de aceptación. Estas cifras demuestran una cierta apatía de los educandos frente al proceso inclusivo (Herrera M., 2012).

El estudio desarrollado en España por Adame (2015), que abordó la actitud de los docentes ante el estudiantado con necesidades educativas especiales, para lo cual se aplicó un cuestionario a 50 docentes de diferentes centros. De acuerdo

a los resultados alcanzados se puede anotar que los docentes en su gestión profesional poseen tanto actitudes positivas y negativas, predominando las segundas sobre todo con los estudiantes de inclusión, puesto que no interactúan con ellos, mostrando indiferencia, no hay un contacto cercano, ni preocupación o interés por supervisar el trabajo de este grupo de estudiantes, es decir, no hay una actitud de integración positiva con los estudiantes de inclusión dentro del aula de clases. Entre las razones que se exponen para que se presente esta actitud de los docentes se encuentra la falta de ayuda tanto técnicas como personales para desarrollar esta labor de manera eficiente (Adame, 2015).

En lo que corresponde a Latinoamérica y que tienen similitud con la presente investigación, así el estudio realizado en Colombia por Agudelo et al. (2008), que analizó el comportamiento de los docentes respecto con los estudiantes que presentan dificultades en el aprendizaje, mediante la técnica de la entrevista semiestructurada que fue aplicada a los docentes de seis establecimientos educativos, se llegó a determinar que a pesar que los profesores tienen la formación educativa necesaria y la experiencia en inclusión, la actitud del maestro puede llegar a ser desfavorable si el profesor no cuenta con los instrumentos y recursos requeridos para atender a este tipo de estudiantes. Además, los profesores encuestados exteriorizaron sentimientos de temor, rechazo, rabia, angustia, impotencia frente al trabajo con el grupo de estudiantes inclusivos.

Por otra parte, el trabajo investigativo realizado en Santiago de Chile por Blanco (2008), el cual pertenece a un estudio de tipo cualitativo, se indagó acerca de la importancia que asignan los docentes de educación parvularia, al igual que los de

enseñanza básica y enseñanza media al trabajo con la diversidad, tratando de ubicar componentes de apoyo y de injerencia en la tarea con la diversidad desde el punto de vista de los docentes. La muestra estuvo estructurada con cuarenta profesores y para la obtención de la información se aplicaron técnicas como la entrevista y observación no participativa. Los resultados llegaron a determinar que los docentes entrevistados poseen una concepción de la diversidad generalizada y no técnica además de una actitud desfavorable al proceso inclusivo y no tiene claridad en la detección de la diversidad que presenta el estudiante para ayudarlo de manera adecuada.

En cuanto a la predisposición que tienen los docentes frente a la Inclusión Educativa, el mismo que se refiere al grado de aceptación que manifiestan los educadores para aplicar el proceso inclusivo en sus aulas de clases; el estudio realizado por Díaz y Franco (2010), concluyó indicando que los profesores no poseen una actitud positiva al respecto, sino más bien de miedo o temor al fracaso en el trato a estos niños, ya que los consideran individuos que requieren de educación especial y los maestros manifiestan no contar con dicha preparación. En cifras tan sólo el 30% de profesores participantes en este estudio estarían en capacidad de aceptar la inclusión educativa.

De igual forma en la investigación desarrollada en Callao-Perú por Herrera M. (2012), indagó acerca de las actitudes que tienen los profesores de primaria de centros educativos de Callao en relación a la inclusión educativa. La muestra estuvo integrada por 76 docentes y la herramienta utilizada para la recolección de los datos fue la escala de Actitud Docente de Damm, adaptada al medio, el cual tenía un nivel de confiabilidad de 0.853 de alfa de Cronbach. Los resultados que se obtuvieron en dicho estudio registró

que los profesores encuestados demuestran un nivel mediano de aceptación en lo que concierne al ámbito afectivo de sus actitudes en referencia con el proceso inclusivo, en cuanto al nivel cognitivo este se ubicó en un nivel considerado alto y el ámbito conductual que se refiere a las actitudes alcanzó un porcentaje medio de aceptación. Estas cifras demuestran una cierta apatía de los educandos frente al proceso inclusivo.

Por otra parte, el estudio ejecutado en México por Fernández (2013), demuestra que los docentes se encuentran totalmente de acuerdo con los principios y filosofía de esta corriente, pero el problema surge cuando toca llevarla a la práctica, es ahí cuando su actitud y mentalidad cambia de forma, debido a que indican que requieren de mayor capacitación, recursos y apoyo de un equipo multidisciplinario.

Además, se debe citar lo enunciado en el trabajo desarrollado por Larraguibel (2012), donde se sostiene que si en un nivel educativo debe existir mayor apertura y aplicación del proceso inclusivo es justamente en Educación Inicial, esto debido a que allí se utilizan metodologías flexibles que responden a la diversidad del estudiantado, de igual forma la evaluación que maneja este nivel responde no a los productos sino a los procesos de formación del estudiantado. Estos aspectos y otros hacen que este proceso tenga mejor ejecución en este nivel.

Dentro del contexto nacional, se debe anotar el trabajo realizado por Yandún (2015), en la ciudad de Quito-Ecuador, que indagó sobre la percepción de los maestros acerca de la inclusión educativa en cuanto a su conocimiento y actitud, para determinar los factores que afectan al docente el momento de realizar las actividades escolares, en el cual se trabajó con el instrumento para recoger la información el cuestionario propuesto por

Esther Chiner Sanz (2011), que previamente se aplicó en Alicante-España y fue validado para su aplicación en nuestro medio, instrumento que posee 30 preguntas que aborda: datos sociodemográficos, principios de inclusión, formación, recursos y apoyos personales. Este cuestionario fue aplicado en dicha investigación a 26 docentes de Educación Inicial 1 y 2 de instituciones de sostenimiento públicas y privadas.

Los resultados obtenidos demostraron una correlación entre las variables anotadas como: inclusión educativa, el cuerpo legal y percepción de los profesores. En cuanto a la actitud de los profesores se pudo observar que hay una predisposición positiva frente a la inclusión educativa. Pero la misma cambia cuando se plantean aspectos tales como la formación profesional, la utilización de recursos y la presencia de apoyos personales, por otra parte es necesario indicar que los maestros encuestados evidenciaron rechazo a las leyes vigentes que abordan la inclusión ya que no cuentan con el aval suficiente en lo que corresponde al apoyo económico, físico y personal para cumplir los mandatos presentes en este cuerpo legal. Igualmente se aseguró que las Unidades de Apoyo a la Inclusión UDAI, no contribuyen de manera alguna con la aplicación de este proceso, situación que se confirma con lo expuesto por los docentes que anotan la carencia de un diagnóstico de estos estudiantes y el desconocimiento de estrategias a ser aplicadas con los educandos inclusivos (Yandún, 2015).

Finalmente a nivel local, consta el estudio realizado en Cuenca-Ecuador por Rodríguez (2014), en la Unidad Educativa “Dolores J. Torres” con profesores, en donde se manifiesta que los docentes mantienen una disposición positiva respecto a la necesidad de incluir a todos los estudiantes en las

actividades académicas dentro de la clase. Respecto a la adaptación del currículo, se pudo constatar una actitud positiva al momento de realizar las adaptaciones respectivas en lo que tiene que ver con los contenidos y emplear estrategias metodológicas acordes con las necesidades de los estudiantes.

De acuerdo a lo expuesto y a manera de conclusión se podría decir que la Inclusión Educativa, es un planteamiento, un estilo de vida, que trata de dar atención a toda la diversidad del estudiantado atendiendo las características particulares de cada uno de ellos. Para llevar a la práctica todo este proceso a cabalidad, se requiere de tres componentes esenciales que son la preparación de los docentes, los recursos necesarios y la actitud de los profesores para llevar a cabo la atención a la diversidad. Frente a los aspectos citados para que se desarrolle el proceso inclusivo, se debe anotar que los estudios que han sido abordados, demuestran en su mayoría que los docentes presentan una actitud favorable para la inclusión, aunque al momento de llevar a la práctica se sienten que no están preparados o que no poseen con los recursos requeridos para desarrollar esta tarea, lo que genera que su actitud se vuelva negativa ante la inclusión.

En base a estos antecedentes esta investigación pretende determinar la actitud que tienen los docentes de Educación Inicial de nuestro medio en torno a la aplicación del proceso inclusivo en las aulas de clases.

Materiales y Métodos

El trabajo investigativo es de tipo cuantitativo, recoge y analiza datos de las variables planteadas como es la actitud de los docentes de Educación Inicial y su relación con la Inclusión Educativa son analizados

estadística y críticamente (Herrera J., 2008), para determinar la actitud del profesorado frente a los niños con necesidades educativas especiales, además de identificar los obstáculos que existen para cumplir este objetivo.

El desarrollo del proceso de investigación estuvo sustentado en el método científico puesto que en principio se planteó el tema del problema a indagar, luego se formularon los objetivos a cumplir, en lo posterior se recolectó la información mediante la aplicación del instrumento a la población constituida por de 26 docentes de Educación Inicial de la ciudad de Cuenca que pertenecen al circuito educativo de las parroquias Baños y Turi, y que fue escogido por tener un importante número de docentes de este nivel. Seguidamente se analizó e interpretó los datos obtenidos y se realizó la discusión de los mismos.

En lo que corresponde al procesamiento de los datos obtenidos en la aplicación del cuestionario a los docentes, estos fueron tabulados con el programa Google Drive y se procedió a graficar los datos más relevantes para su análisis respectivo.

El instrumento seleccionado para la recolección de los datos fue el Cuestionario de Actitudes hacia la Inclusión Educativa de Boer, Timmerman, Pijl y Minnaert (2012), el cual está sustentado en la evaluación psicométrica. (...) Que tiene 19 ítems que aborda los tres elementos de la actitud: 6 ítems acerca del ámbito cognitivo (1, 2, 8, 9, 19), 7 ítems sobre el afectivo (ítem 3, 6, 11, 12, 14, 15, 17) y 6 ítems sobre el conductual (4, 7, 10, 13, 16, 18). La escala que corresponde a las respuestas posee cuatro puntos: 1 = totalmente en desacuerdo; 2 = en desacuerdo; 3 = de acuerdo; 4 = totalmente de acuerdo. Para

que los investigados den respuesta a las preguntas, deben leer y emitir su criterio sobre las características de un niño que presenta hiperactividad (Buenestado, 2013, p. 35).

Resultados y Discusión

En cuanto a la información recabada mediante la aplicación del cuestionario de Actitudes hacia la Inclusión Educativa, la cual fue aplicada a los docentes de Educación Inicial, es presentada a continuación en diversas tablas que contienen las distintas temáticas abordadas.

Se puede observar que el 61,5% está totalmente de acuerdo, el 3,8% está en desacuerdo y el 34,6% está de acuerdo. También trata acerca de la carencia de estrategias inclusivas que tienen los docentes el cual alcanzó los siguientes resultados, el 57,7% está de acuerdo, el 34,6% está totalmente de acuerdo, el 3,8% está en desacuerdo, y así mismo el 3,8% está totalmente en desacuerdo. Finalmente los resultados indican que el 57,7% de los docentes están totalmente de acuerdo y el 42,3% están de acuerdo (ver tabla 1).

Los resultados de la tabla 2 demuestran que el 23,1% de los maestros investigados están totalmente de acuerdo, el 7,7% está en desacuerdo, el 53,8% está de acuerdo y el 15,4% que está totalmente en desacuerdo. De acuerdo a la disposición del docente para trabajar con niños de inclusión, el 7,7% de los encuestados están totalmente de acuerdo, el 7,7% está en desacuerdo y el 84,6% está de acuerdo. Finalmente el 88,5% de los docentes encuestados está de acuerdo, el 7,7% de está totalmente en acuerdo y el 3,8% está en desacuerdo en realizar la adaptación curricular.

En principio se debe anotar que, en lo referente a la aceptación de la inclusión

Tabla 1. Inclusión educativa desde la perspectiva de los docentes

Aspecto	Indicadores	Frecuencia	Porcentaje%
Inclusión	Totalmente en acuerdo	16	61,5%
	En desacuerdo	1	3,8%
	De acuerdo	9	34,6%
	Totalmente desacuerdo	0	0%
	Total	26	100%
Carencia de estrategias	Totalmente en acuerdo	9	34,6%
	En desacuerdo	1	3,8%
	De acuerdo	15	57,7%
	Totalmente en desacuerdo	1	3,8%
	Total	26	100%
Modificación Espacio físico	Totalmente en acuerdo	15	57,7%
	En desacuerdo	0	0%
	De acuerdo	11	42,3%
	Totalmente en desacuerdo	0	0%
	Total	26	100%

Tabla 2. Actitud del docente *respecto a la* inclusión.

	Indicadores	Frecuencia	Porcentaje %
Actitud	Totalmente en acuerdo	6	23,1%
	En desacuerdo	2	7,7%
	De acuerdo	14	53,8%
	Totalmente en desacuerdo	4	15,4%
	Total	26	100%
Disposición	Totalmente en acuerdo	2	7,7%
	En desacuerdo	2	7,7%
	De acuerdo	22	84,6%
	Totalmente en desacuerdo	0	0%
	Total	26	100%
Disposición Adaptación Curricular	Totalmente en acuerdo	2	7,7%
	En desacuerdo	1	3,8%
	De acuerdo	23	88,5%
	Totalmente en desacuerdo	0	0%
	Total	26	100%

educativa, la información recolectada en el presente trabajo indica que el 61,5% de investigados están totalmente de acuerdo, es decir la gran mayoría, pero al abordar ya la actitud del docente para la aplicación de este proceso en el aula de clase, tan solo el 23,1% están totalmente de acuerdo y un 53,8% manifiestan estar de acuerdo. Esta cifra sigue bajando al momento de preguntar si el docente estaría dispuesto a trabajar con niños de inclusión puesto que solo el 7,7% están totalmente de acuerdo para ello y el 84,6% dice estar de acuerdo.

Al comparar el presente trabajo con otros que abordaron la misma temática se puede enunciar el de Herrera M. (2012), realizada en Callao-Perú, donde los resultados que se obtuvieron en dicho estudio registró que los docentes encuestados demuestran un nivel medio de aceptación frente a la inclusión, igual resultado se obtuvo también en el estudio desarrollado por Llorens (2012). En tanto la investigación de Fernández (2013), demuestra que los docentes se encuentran totalmente de acuerdo con los principios y filosofía de esta corriente, pero el problema surge cuando toca llevarla a la práctica, es ahí cuando su actitud y mentalidad cambia de forma. Igualmente, el trabajo realizado por Rodríguez (2014), demostró que los docentes manifiestan buena disposición para trabajar con alumnos de inclusión.

De igual forma el trabajo realizado por Yandún (2015), en cuanto a la actitud de los profesores se pudo observar que hay una predisposición positiva frente a la inclusión educativa, aunque la misma cambie al momento de abordar si cuentan con los componentes necesarios para tal proceso.

Como se puede advertir tanto en el presente trabajo realizado como en la mayoría de estudios analizados se da la presencia de una aceptación al proceso inclusivo, lo

cual se convierte en una fortaleza para su aplicación puesto que el docente es el actor principal para que la inclusión educativa tenga plena aplicación dentro del aula de clases. Tal como lo enunció Granada et al. (2013), dentro del proceso inclusivo la actitud que demuestre el docente es de trascendental importancia, entendiendo la actitud como una orientación o posición del pensamiento que conduce a una determinada forma de pensar o actuar. Al respecto, Rodríguez (2014), indica que muchas veces, la presencia de un grupo de estudiantes de inclusión dentro del aula podría repercutir en la presencia de una predisposición negativa por parte del docente en el manejo que hace dentro del salón, por lo que es oportuno que el docente, a pesar de los inconvenientes que podrían presentarse con estos estudiantes, se convierta en un buen acompañante del aprendizaje de ellos, a pesar de la diversidad existente entre ellos, el docente tiene la tarea de convertirse en un promotor y un buen ejemplo de respeto, cordialidad, buen ánimo y solidaridad con el grupo. Es por ello que se recalca que dentro de la inclusión educativa debe existir una actitud positiva por parte del docente, a pesar de las dificultades que deba sobrellevar; esta predisposición del maestro se verá también reflejada entre sus dirigidos. Y al parecer todo lo anotado por estos autores se cumple ya que la actitud demostrada por los profesores investigados es positiva frente al proceso inclusivo.

Otro aspecto evaluado en el presente estudio fue el relacionado con las dificultades u obstáculos que encuentran los docentes al momento de poner en práctica la inclusión educativa, así el 26,9% mencionaron estar totalmente de acuerdo que los estudiantes con discapacidad generan incomodidad para el docente y el 42,3% están también de acuerdo en ello. De igual forma el 34,6% indican estar totalmente de acuerdo en que no disponen

de estrategias para atender a los estudiantes de inclusión y el 57,7% enuncian estar de acuerdo en ello. Estos datos contrastan con la información anotada que indaga acerca de la disposición de los docentes para realizar la adaptación curricular respectiva, donde el 88,5% están de acuerdo en realizarla y el 7,7% están totalmente de acuerdo. También se observó una buena predisposición de los investigados para recibir en el aula a estudiantes de inclusión, ya que el 19,2% están totalmente de acuerdo y el 69,2% están de acuerdo. Estos datos van a la par de la disposición que tendrían los profesores para modificar el espacio físico, ya que el 57,7% están totalmente de acuerdo y el 42,3% están de acuerdo. Finalmente se evidencia la disposición de los docentes para adaptar sus habilidades comunicativas, donde el 42,3% están totalmente de acuerdo y el 50% de acuerdo.

Comparando la información recabada con otros estudios, se puede citar el trabajo realizado por Agudelo et al. (2008), que muchas veces a pesar que los profesores tienen la formación educativa necesaria y la experiencia en inclusión, la actitud del maestro puede llegar a ser desfavorable si no cuenta con los elementos y recursos requeridos para atender a este tipo de estudiantes. Además, los profesores encuestados exteriorizaron sentimientos de temor, rechazo, rabia, angustia, impotencia frente al trabajo con el grupo de estudiantes inclusivos. También se trae a mención el estudio realizado por Díaz y Franco (2010), que concluyó indicando que los profesores no poseen una actitud positiva al respecto, sino más bien de miedo o temor al fracaso en el trato a estos niños, ya que los consideran individuos que requieren de educación especial y los maestros manifiestan no contar con dicha preparación, es así que tan sólo el 30% de profesores participantes

en este estudio estarían en capacidad de aceptar la inclusión educativa. También la investigación de Fernández (2013), terminó por determinar que los docentes requieren de mayor capacitación, recursos y apoyo de un equipo multidisciplinario.

El trabajo de Adame (2015), demostró que los docentes en su gestión profesional poseen tanto actitudes positivas y negativas, predominando las segundas sobre todo con los estudiantes de inclusión, puesto que no interactúan con ellos, mostrando indiferencia, no hay un contacto cercano, ni preocupación o interés por supervisar el trabajo de este grupo de estudiantes, es decir, no hay una actitud de integración positiva con los estudiantes de inclusión dentro del aula de clases. Entre las razones que se exponen para que se presente esta actitud de los docentes están la falta de apoyo para su capacitación y actualización de sus conocimientos, para desarrollar esta labor de manera adecuada.

Pero a diferencia de lo anotado la investigación de Rodríguez (2014), evidenció en lo relacionado con la adaptación del currículo, una actitud positiva al momento de realizar las adaptaciones respectivas en lo que tiene que ver con los contenidos y el empleo de estrategias metodológicas acordes con las necesidades de los estudiantes. Es importante también traer a colación el trabajo de Yandún (2015), que determinó la existencia de una actitud positiva de los profesores respecto a la inclusión educativa, pero esta varía cuando se plantean aspectos tales como la formación profesional, la utilización de recursos y la presencia de apoyos personales. Por otra parte, es necesario indicar que los maestros encuestados evidenciaron rechazo a las leyes vigentes que abordan la inclusión ya que no cuentan con el aval suficiente en lo que corresponde al apoyo económico,

físico y personal para cumplir los mandatos presentes en este cuerpo legal. Igualmente se aseguró que las UDAI, no contribuyen de manera alguna con la aplicación de este proceso.

Los resultados obtenidos tanto en el presente estudio como de las investigaciones revisadas permitieron confirmar lo mencionado por Cardona (2006), que la actitud de los docentes puede cambiar en función de un conjunto de variables en las que se encuentran la experiencia docente, las características que poseen los estudiantes que están a su cargo, la disponibilidad de recursos, la formación inclusiva que posea el profesor, el apoyo con el que cuenta para llevar a cabo la tarea inclusiva y el tiempo con el que dispone para atender a la diversidad del estudiantado. Lo anotado concuerda con lo manifestado por Granada et al. (2013), quien menciona que mientras más aspectos repercutan de forma negativa en las prácticas pedagógicas del maestro, menor serán las probabilidades para que el profesor demuestre una mejor actitud frente a la inclusión educativa. Por ello al asumir este proceso se debe proveer de apoyos específicos, recursos necesarios, tiempo y espacio apropiado para que el docente pueda realizar su rol de manera eficiente con efectividad y calidad, pero si estos parámetros no se cumplen, todo intento inclusivo confluirá al fracaso y a una predisposición negativa por parte del profesor. De igual forma Adame (2015), menciona que en la educación de tipo ordinaria y la especial, la actitud de los docentes obedecerá a la formación recibida acerca de las diferencias individuales y la forma de actuar frente a ellas, es por eso que un docente que se encuentre desorientado, poco capacitado, desmotivado y que no acepta la integración de la diversidad del estudiantado en un mismo salón de clases, desarrollará expectativas negativas frente al

proceso inclusivo y a los estudiantes que lo presentan.

Conclusiones

Entonces a manera de corolario se puede anotar que los docentes de Educación Inicial participantes en el presente estudio presentan una predisposición, una actitud favorable frente a la inclusión, consideran que este proceso debe ser llevado a cabo y consideran que es un derecho de todos los estudiantes, a pesar de su diversidad, compartir el aula de clases, para lo cual los docentes se encuentran prestos para preparar el espacio físico, realizar las adaptaciones curriculares necesarias y adaptar las habilidades comunicativas para atender a este grupo de estudiantes.

Pero la actitud favorable, presenta un cambio cuando se aborda a cerca de la preparación que tiene el docente en el manejo de estrategias didácticas, en la falta de preparación para atender a los estudiantes incluidos, la falta de recursos necesarios para atender a este tipo de estudiantado y la nula presencia de personal especializado para brindar apoyo. Entonces la actitud favorable de los docentes para llevar a cabo el proceso inclusivo, se transforma en negativo al momento de constatar que no cuentan con los insumos necesarios para cumplir adecuadamente con esta tarea.

Finalmente, se debe anotar que la información alcanzada en este estudio sirve de sustento para conocer cómo se desarrolla la inclusión educativa en los centros de Educación Inicial, desde la perspectiva de los docentes, aunue es necesario reconocer que la presente investigación presenta limitaciones, como tenemos, un porcentaje bajo de los participante en la investigación, el cuál en futuros trabajo podría ser ampliado, también sería oportuno la realización

de un trabajo que relacione la inclusión educativa con aspectos demográficos, como por ejemplo el nivel socio cultural del plantel, o una comparación entre la actitud que demuestran los docentes de centros educativos fiscales y particulares frente a la inclusión y los recursos con los que cuentan para su aplicación.

Referencias

- Adame, V. (2015). *Actitudes del profesorado ante el alumnado con necesidades educativas especiales* (Tesis de grado, Universidad de Extremadura, Badajoz, España) Recuperada de http://dehesa.unex.es/bitstream/handle/10662/3263/TFGUEx_2015_Adame_Sirgado.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Agudelo, M., Areiza, N., Arias, D., Bustamante, A., López, Y., Roldán, S., . . . Zapata, L. (2008). *La actitud docente frente a la inclusión educativa de estudiantes con limitación visual* (Proyecto de grado, Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia). Recuperada de <http://ayura.udea.edu.co:8080/jspui/bitstream/123456789/1103/1/D0212.pdf>
- Alvarez, R. y Vázquez, S. (2014). *Formación docente para atender la diversidad* (Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca). Recuperada de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/20588/1/TEISIS.pdf>
- Arnau, L. y Montané, J. (diciembre, 2010). Aportaciones sobre la relación conceptual entre actitud y competencia, desde la teoría del cambio de actitudes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(3), 1283-1302. Recuperado <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29312200016>
- Blanco, P. (2008). *La diversidad en el aula: Construcción de significados que otorgan los profesores, de Educación Parvularia, Enseñanza básica y de Enseñanza Media, al trabajo con la diversidad, en una escuela municipal de la comuna de la Región Metropolitana* (Tesis de maestría, Universidad de Chile, Santiago de Chile, Chile). Recuperada de http://repositorio.uchile.cl/tesis/uchile/2008/blanco_p/sources/blanco_p.pdf
- Bravo, L. (septiembre/diciembre, 2010). Prácticas inclusivas en el aula: validación de un instrumento para conocer la perspectiva del alumnado de primaria y secundaria. *Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación*, 10(3), 1-20. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/447/44717980014.pdf>
- Buenestado, M. (2013). *Predicción de las actitudes hacia la inclusión de alumnado con necesidades educativas especiales en futuros profesionales de la educación* (Tesis de maestría, Universidad de Córdoba, España). Recuperada de <https://helvia.uco.es/bitstream/handle/10396/12787/Buenestado%20Fernandez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cardona, M. (2006). *Diversidad y educación inclusiva*. Madrid, España: Pearson-PrenticeHall.
- Díaz, O. y Franco, F. (enero/junio, 2010). Percepción y actitudes hacia la inclusión educativa de los docentes de Soledad, Atlántico (Colombia), 2008. *Zona Próxima*, 12, 12-39. Recuperado de <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/viewFile/1117/695>
- Escribano, A. y Martínez, A. (2013). *Inclusión Educativa y profesorado*

- inclusivo*. Madrid, España: Ediciones Narcea S.A.
- Fernández, J. (mayo, 2013). Competencias docentes y educación inclusiva. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 15(2), 82-99. Recuperado de <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/445/610>
- Granada, M., Pomés, M. y Sanhueza, S. (junio, 2013). Actitud de los profesores hacia la inclusión educativa. *Revista Papeles de Trabajo*, 25, 51-59. Recuperado de http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-45082013000100003
- Herrera, J. (2008). *Investigación cuantitativa*. Recuperado de <http://www.juanherrera.files.wordpress.com>
- Herrera, M. (2012). *Actitudes hacia la educación inclusiva en docentes de primaria de los liceos navales del Callao* (Tesis de maestría, Universidad San Ignacio de Loyola, Callao, Perú) Recuperada de http://repositorio.usil.edu.pe/bitstream/123456789/1161/1/2012_Herrera_Actitudes-hacia-la-educaci%C3%B3n-inclusiva-en-docentes-de-primaria-de-los-liceos-navales-del-Callao.pdf
- Laca, F. (2005). Actitudes y comportamientos en las situaciones de conflicto. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(1), 117-126. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29210108>
- Larraguibel, E. (diciembre, 2012). La inclusión en la educación parvularia. *Reflexiones Pedagógicas*, 1(48), 80-89. Recuperado de <https://docplayer.es/11691735-La-inclusion-en-la-educacion-parvularia.html>
- Llorens, A. (2012). Actitud ante la inclusión de niños y niñas con necesidades educativas especiales. *Fòrum de recerca*, 17, 209-227. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/61424744.pdf>
- Rodríguez, F. y Calle, V. (2013). *La actitud docente frente a inclusión educativa* (Tesis de grado, Universidad de Cuenca) Recuperada de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/3391/1/Tesis.pdf>
- Valenzuela, B., Campa, R. y Guillén, M. (2014). Recursos para la inclusión educativa en el contexto de educación primaria. *Infancias Imágenes*, 13(2), 64-75. Recuperado de <https://revistas.udistrital.edu.co/ojs/index.php/infancias/article/view/7436/9945>
- Yandún, A. (2015). *Inclusión Educativa: Percepciones de los docentes a partir de la aprobación de la Ley Orgánica de Educación Intercultural en una institución pública y una institución privada de la ciudad de Quito* (Tesis de grado, Universidad de Las Américas). Recuperada de <http://dspace.udla.edu.ec/bitstream/33000/4067/1/UDLA-EC-TLEP-2015-05%28S%29.pdf>

Para citar este artículo utilice el siguiente formato:

Nasqui, S., Curay, E. y Trelles, H. (noviembre-diciembre de 2018). La actitud docente frente a los estudiantes de Educación Inicial con Inclusión Educativa. *YACHANA, Revista Científica*, 7(3), 56-69.